

Es acaso que este cambio que está sufriendo la sociedad, este renacer de una nueva civilización, dado por constantes conflictos, será capaz de destruir la especie humana, olas de cambio como la primera, que abrió paso a la agricultura, y la segunda que trajo la era industrial, se llevaron consigo a grandes civilizaciones, pero como nos lo plantea la premisa revolucionaria, la especie no se destruirá, no por completo, por lo menos. Esta generación tiene la importancia significativa, es la luchadora de una segunda ola y la innovadora de una nueva tercera ola, tan solo los preparados podrán quitar provecho a un futuro que puede ser precedido por ellos, tal y como lo hicieron en la Europa del siglo XIX, pero esta imagen del futuro pudiera ser borrosa por causa del choque de dos olas gigantescas que no predominan claramente, tal como sucede en Estados Unidos, quien actualmente esta sumerso en una desconfianza y falta de acción por parte de su pueblo, conflictos políticos y sociales que abruman a un país, así como pasa en otros países del mundo, pero dichos conflictos no son más que etapas de un desarrollo que nos conduce a la modernidad, a un mundo dividido, no en dos, sino en tres

civilizaciones totalmente distintas, una de azada, la segunda de cadenas de montaje y la nueva simbolizada por el ordenador. La civilización que se adapte más rápido al cambio, será sin duda la que ganará esta lucha de poderío.

Según nos cuenta la historia, los conocimientos con los que contamos fueron dejados por países como China e India, por los Árabes y los Fenicios, estos idearon diversas maneras de transmitirlos, y hoy por hoy han sido modificadas, pero son la base en la que se fundamentan los más grandes ejecutivos del mundo.

Sobre el conocimiento se basa toda economía; es por esto que se convulsiona cada vez que se le crean nuevas formas de reestructuración. Todo esto enlaza conceptos, hipótesis, lógicas, datos y nuevos lenguajes, sin embargo, lo importante es que lo que se constituye en información.

El elemento necesario e imprescindible para crear riquezas es el saber, lo acompañan también la cultura, los datos, el idioma, etc. El saber nos lleva a un ahorro en gastos, transporte y energía porque gracias a las nuevas tecnologías pasamos de una producción en serie a una desmasificada, llevándonos a la explosión de productos, servicios, personalidad y semipersonalidades que originan productos miniaturizados, ahorrando el costo de almacenamiento y transporte. Esto nos debe servir para convertir los productos locales en sustitutos utilizables. Así, de esta manera se reduce la energía y el tiempo gracias a una información rápida que hace surgir una economía instantánea y sustituye al tiempo.

Se reemplaza al capital ya que bajan las existencias porque dicha información permite que se reduzcan los productos terminados almacenados por la existencia de suministros informalizado de piezas en el momento preciso, haciendo necesitar menor capital para que se desarrolle la anterior tarea.

Por tanto el conocimiento es el sustituto definitivo de una economía avanzada.

Podemos entonces decir que en esta sociedad hay diversas formas de crear riqueza, tomando en cuenta aspectos de la economía tanto de la segunda como de la tercera ola, tales como:

Los Factores de producción, representados por la tierra, mano de obra, los cuales fueron cambiados por información, datos y conocimientos.

Valores intangibles, aquellos representados por los bienes en concreto, en una tercera ola esto viene radicado más sobre la capacidad de adquirir y las ideas.

Desmasificación, perteneciente a la segunda ola, en donde vemos la desintegración en fragmentos a medida de las necesidades de los clientes, lo que hace necesario el empleo de nuevos recursos para la precisión de compra-venta de mercancía.

Trabajo, en el cual se exigían destrezas, lo cual hacía más difícil y costoso hallar a la persona adecuada y con preparación suficiente, ya que en la segunda ola el trabajo se caracterizaba por ser muscular y poco calificado.

Innovación, se hace necesario para competir en el mercado, como nuevos productos, tecnologías, entre otras.

Escala, representada por la miniaturización de las operaciones ya que los obreros son reemplazados por equipos laborales.

Organización, tomando como modelo la reingeniería, para así tratar de reestructurar la empresa en torno al proceso y no al mercado.

Integración de sistema, existiendo una integración y gestión complicada para ofrecer mayor información a través de la organización.

Infraestructura, basada en satélites enlazados a empresas, vinculándolos con ordenadores, abastecedores y clientes.

Aceleración, ya que la competencia es intensa y las velocidades exigidas son altas, y el tiempo se convierte en una variable crítica.

¿Qué pasa entonces con el sector manufacturero?, Esta respuesta es simple si pensamos en que este se encuentra basado en los conceptos anticuados de riqueza, desempleo y producción, en donde tras haberse implantado tecnología, las empresas necesitan que su personal fuera diferente, siendo cada vez menos intercambiable y que esté en continua evolución. A medida que la economía se desplace hacia la producción de la tercera ola, las empresas reconsiderarán el papel del conocimiento, operando bajo la suposición de que la productividad y los beneficios se dispararán si el trabajo carente de contenido mental se reduce al mínimo, o si se transfiere a una tecnología avanzada aprovechando el potencial del asalariado. En dicha economía la riqueza solía medirse por la posesión de bienes.

Típicamente las empresas poco cultas concentran el trabajo mental en unas pocas personas de la cúpula, confiando a todas las demás, las tareas físicas o sin contenido mental, operando bajo el supuesto de que los asalariados son ignorantes y sus conocimientos son irrelevantes para la producción. En las empresas muy cultas se encuentra la descalificación, simplificación de tareas, que se reducen a sus componentes más simples. Todo esto nos lleva a una especie de ideología de la producción en serie. El nuevo modelo de producción que surge de la economía supersimbólica es por completo diferente, basándose en una visión sistemática o integradora ya que concibe la producción como algo cada vez más sintetizado y simultáneo.

Fueron las ideas obsoletas del socialismo, en cuanto a los medios de comunicación y organizacionales del futuro, las que acabaron con esta teoría derrumbando tres pilares fundamentales de esta, los cuales estaban basados en la distribución de las ganancias en un mayor porcentaje a los trabajadores, lo cual no se dio y el Estado sacó provecho y las clases sociales quedaron divididas nuevamente, por otro lado, la planificación central sucumbió, debido a la dependencia del ordenador en esta era, trayendo la desorganización económica, y por último, el empeoramiento de la vida del campesino el cual había sido utilizado como fuente de capital de una segunda ola industrializada.

La tercera ola podría conducir a los Estados Unidos a un futuro mejor, creando una sociedad en la cual sería difícil distinguir los principios de una segunda ola de una tercera.

Hoy en día pasamos de una sociedad fundamentada en la uniformidad, centralización, concentración y burocratización, basada en la fábrica, a una basada en la producción postfabril, con nuevos modelos y principios. Incluso en donde el obrero cambia, para volverse más individual en su trabajo y la sociedad busca desmasificarse, trayendo una sociedad organizada y centralizada, en donde las organizaciones minimalistas se

ven afirmadas.

La tercera ola busca enriquecer a la familia y al hogar y que se cumpla las funciones perdidas con la revolución de la segunda ola, para lograr un hogar más sólido y no más débil, aunque esto este siendo refutado por muchos pensadores.

La sociedad presenta innumerables problemas y en la búsqueda para la solución de ellos se presentan infinidad de propuestas, como la familia nuclear, educación universal, la gran empresa, el sindicalismo de masas y centralización. Sin embargo no debemos olvidar que las élites buscan defender el poder y la riqueza del pasado.

Es la economía de la nueva ola la que despeja el camino al profesionalismo y el desarrollo de los servicios necesarios.

Los políticos que no se adapten al cambio serán barridos, pero todos los individuos que tengan la capacidad de encontrar el camino del futuro dominarán la nueva sociedad, pudiéndose decir que posiblemente se repetiría el ciclo de la revolución de la segunda ola, en la cual los que tuvieron la visión de futuro, quedaron ubicados en el estrato burgués.

Los Toffler elogian la inteligencia y capacidad de los redactores de la constitución de los Estados Unidos y resaltan su excelencia que junto a la carta de derechos conforman uno de los importantes logros de la historia.

Esta constitución fue realizada en tiempo de transición, de una economía agrícola a una civilización industrial, donde se presentaban diferentes problemas económicos, sociales y políticos a los de la tercera ola o la nueva civilización, permitiendo aun así la modificación a los requerimientos actuales. ¿Entonces será este proceso de cambio necesario?, No tan solo es necesario, sino que debe abarcar la Constitución de los Estados Unidos y la Legislación de todos los países..

Abrir el sistema a un mayor poder de las minorías y permitir a los ciudadanos desempeñar un papel más directo en su propio gobierno son tareas necesarias, pero solo representan una parte del camino. Lo que llamamos ahora Democracia surgió solo de la carga de decisiones las cuales rebasaron súbitamente la capacidad de la vieja élite para manejarla. Unas generaciones nacen para crear una civilización, otras para mantenerla. Las generaciones que desencadenaron la segunda ola de cambio histórico se vieron obligadas, por la fuerza de las circunstancias, a ser creadoras. Montesquieu, Mills y Madison inventaron la mayor parte de las formas políticas que todavía aceptamos como naturales. Apresados entre dos civilizaciones su destino era crear. Hoy, en todas las esferas de la vida social, nos enfrentamos con la necesidad de crear nuevas formas de la tercera ola, sin embargo, en ninguna parte es la obsolescencia tan manifiesta o peligrosa como en nuestra vida política. Incluso las personas que son audazmente innovadoras en su propio trabajo, parecen petrificadas ante cualquier sugerencia de que nuestra constitución o nuestras estructuras políticas estén anticuadas y necesitan ser sometidas a una revisión radical. A la inversa, tenemos en toda sociedad una periferia de pseudorrevolucionarios, empapados en los supuestos anacrónicos de la segunda ola, para los que ningún cambio propuesto es bastante radical. Mucho depende de la flexibilidad de las élites de hoy.

INTRODUCCION

Hace 10.000 años atrás, la Primera Ola de cambio de la historia impulsada por la revolución de la agricultura transformó a los primitivos cazadores y recolectores en sociedades de campesinos en la cuales la productividad dependía principalmente de la fuerza animal y humana, del sol, el viento y el agua.

Hace 300 años atrás la revolución industrial desencadenó la Segunda Ola de cambio en la historia, dando lugar a una nueva civilización centrada en las industrias y la producción a gran escala donde la productividad

estaba dada por las máquinas, el hombre y la interrelación entre ambos.

Hoy somos protagonistas de la Tercera Ola de cambio de la historia, la cual está dando origen a una nueva sociedad que valora por sobre todo la información, el conocimiento y la creatividad, y donde la productividad dependerá de nuevas tecnologías que permitan al hombre hacer menos y pensar más.

Este es un análisis del libro La Creación de una Nueva Civilización, y fue realizado con la finalidad de interpretar y expresar las ideas relacionadas con los hechos Políticos, Económicos, Sociales, etc., que se han suscitado desde los comienzos del desarrollo social humano en manos de la Primera Ola y han influido, tanto negativa como positivamente, a las sociedades del mundo, específicamente en el siglo XX y el naciente siglo XXI.

Esperamos que este trabajo cumpla con el objetivo de una completa evaluación de los sucesos antes mencionados y pueda satisfacer las expectativas acerca de lo que exigirá mañana la nueva civilización naciente.

República de Venezuela

Universidad de Carabobo

Facultad de Ciencias Económicas y Sociales

Valencia

Sociología de las Organizaciones

La Creación de una nueva Civilización

Integrantes: